

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
1'50 PESETAS AL MES
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se recibe exclusivamente en esta adm.
nistración y en las oficinas de la sociedad
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXIV.—NUM. 9236

MADRID.—VIERNES 6 DE JULIO DE 1893

OFICINAS: MAYOR 120

HOTEL DEUX-MONDES

22, Avenue de l'Opéra, Paris.
HOTEL DE PREMIER ORDRE
LUXURIOSAMENTE AMUEBLADO
Se ha el patronato de las Familias mas
distinguidas de España.—ASCENSOR, BAÑOS,
Etc. Tel. 1878.—Métro Opéra, Orfila de Chivrier.

GOTAS CONCENTRADAS E. Coudry

Perfumes Nueva serie de Parfums
E. Coudry. Ediciones en un pequeño volumen
con muchos más en el paquete que todos los
otros conocidos hasta ahora.

PARIS, 19, rue d'Englancourt, 19, PARIS
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



ESTUDIANTINA.—VALSES DE WALD-
TEUFEL. Zozaya, editor. Véase anuncio.

AGUA DE SAN LORENZO.

Cura con prontitud admirable las llagas,
ulceras de una curación precoz. Las he-
rías, dolores reumáticos, contusiones, ja-
quecas, quemaduras y hemorragias.
Se recomienda en sustitución del ácido
para varios de los casos citados.
Por mayor, D. Melchor García, Tetuan,
núm. 18, Madrid, y por menor en las prin-
cipales farmacias.

AVISO LAS CELEBRIDADES MEDICALES

recomiendan el *Vino de Chassaigne*, como el más eficaz
contra las digestiones débiles y los dolores
gástricos. Escribir la rubrica Chassaigne.

EDICION DE LA MANANA

DE HOY 6 DE JULIO

La Gaceta de hoy publica las si-
guientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales de-
cretos nombrando magistrado del tri-
bunal Supremo, a D. Raimundo Fernan-
dez Cuesta; presidente de la audi-
encia de Madrid, a D. Ricardo Gu-
llón; teniente fiscal del tribunal Su-
premo, a D. Manuel Lopez de Azentia;
abogado fiscal del mismo tribunal, a
D. Francisco Toda; juez de primera
instancia del distrito de Palacio de
esta corte, a D. Gregorio Viesco; ju-
blando a D. José Sabater, presidente de
sala de la audiencia de Burgos, y no-
brando en su lugar a D. Vicente de
Pineda, que lo es de la de Alacorte.
FOMENTO.—Real orden desesti-
mando la demanda interpuesta por
D. Francisco Maria Rivero contra la
real orden de 11 de julio de 1891.

Esta madrugada hemos recibido los
siguientes DESPACHOS TELEGRA-
FICOS:

Paris, 5.
Clausura de la Bolsa: 4 por 100 es-
terior español, 64-87 con cupon.
Londres, 5.
Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por
100 exterior español, 62-1/2 sin cupon.
Alejandro, 5.
El colera está estacionado en D.
mieta, pero aumenta en los puntos in-
mediatos.
Ayer ocurrieron 116 defunciones en
Damieta, seis en Cherbino y 47 en
Mansurat, a pesar de ser esta una
población que no escada de 3000 almas.

En Alejandria ha ocurrido otro caso
sospechoso.

Se han doblado los cordones sanita-
rios.

El consejo de Sanidad confía por este
medio circunscribir la epidemia.
El total de muertos hasta ahora en
Damieta y puntos inmediatos, ascien-
de a 1110.

Entre las victimas apenas hay eu-
ropeos.

Paris, 5.

El consejo de ministros ha acordado
pedir a la Cámara la prolongación
de la legislatura, hasta que quede
aprobado el convenio con las compa-
ñías de ferro-carriles.

También propondrá, si lo cree neces-
ario, la ley para aplazar las eleccio-
nes para la renovación de las diputa-
ciones provinciales.

El periódico el *Temps* censura a los
prefectos que suspendieron las asig-
naciones de los curas sin otros pro-
veimientos.

Viena, 5.

Se confirma que el estado del conde
de Chambord es cada vez más grave.
Se cree que hoy recibirá al conde de
Paris.

Esta noche se verificará una nueva
consulta de médicos.
Han quedado convenidas las bases
entre la compañía del canal de Suez y
el gobierno inglés.

El Sr. Lasseps ha salido hoy para
Londres.—*Fabra.*

Ayer salió para la Habana el nue-
vo intendente de Cuba Sr. Castro y
Serrano.

Dice el *Estadista* que el gobierno
se verá precisado a suspender el ac-
tual ayuntamiento, en vista de la opo-
sición que vienen haciendo sus indi-
viduos a la conducta que se ha pro-
puesto seguir el alcalde presidente,
señor marqués de Urquijo tan aplau-
dido por el pueblo madrileño y por la
prensa sin distinción de matiz polí-
tico.

No creemos que exista tal propósito
en el gobierno.

El señor cardenal arzobispo de To-
ledo ha prohibido que se publiquen en
los periódicos católicos cartas o es-
critos firmados por sacerdotes, sin la
censura eclesiástica.

Se dijo anoche que una alta autori-
dad eclesiástica va a prohibir que
ciertos escritores católicos maitraien
a otros periodistas, faltando a lo dis-
puesto en la encíclica *Cum multa*.

Telegrama oficial.

Tarifa, 5.—El cónsul de España en
Tanger:

Rechazadas todas las providencias
de Egipto y dadas las órdenes más se-
veras para su ejecución.
La salud inmejorable en todo este
imperio, según las noticias más re-
cientes.

Dadas iguales órdenes en todos los
puertos marroquíes.
Comercio muy alarmado por temor
de que se impusiera observación a es-
tas providencias, a causa de los per-
juicios que le ocasionaría.

El Sr. Cavanna propietario de la ga-
lería Zoológica situada en el parque
de Madrid vuelve a anunciar para la
función matinal que se verificará el
próximo domingo las comidas de la
serpiente y el cocodrilo.

No dudamos que el espectáculo es-

tará tan concurrido como en el pasado
domingo.

Dice el *Constitucional* que han lle-
gado a San Sebastian varios profes-
ores de rúletta. Pero no podrán abrir
cátedra ni tener discípulos.

La Revista de Astronomía popular,

de Flammarion, dice que en Paris hay
varias máquinas que funcionan por la
sola aplicación del calor solar.

Según la *Revista* citada, por cada
metro cuadrado en un lugar expuesto
a los rayos del sol se puede hacer hervir
un litro de agua en menos de 10
minutos.

El general en jefe del ejército del
Norte ha hecho a Galarra una visita
que según la *Epoca*, no carece de
importancia ni de resultados plausi-
bles.

Lamentanse algunos periódicos de
que los coches celulares para la con-
ducción de presos por los ferro-carriles
carezcan de las condiciones indis-
pensables de ventilación.

Es probable que durante el estío se
empleen otros carrujes para el tras-
porte de penados.

No tiene el menor fundamento, por
ahora, la noticia relativa a la dimi-
sión del Sr. Rute, quien sigue identifi-
cado con las aspiraciones políticas
del Sr. Sagasta.

Ayer se reunieron en el despacho
del señor gobernador civil de la pro-
vincia los subdelegados de medicina
de esta corte.

Se acordó dictar algunas medidas
encaminadas a evitar que padezca la
salubridad pública, inspeccionando
con este motivo, varios edificios don-
de la aglomeración de individuos pue-
da dar lugar a diversas contingencias.

Ayer se ha estrenado en el tea-
tro de Recoletos una de esas obras
que pasan a formar entre las prime-
ras del repertorio.

Música del porvenir, original el
libro del Sr. Jackson y la música del
maestro Nieto, es una zarzuela del
género andaluz, verdaderamente bella.

La inmensa concurrencia que esta-
ba en el teatro, pasó un rato verdade-
ramente delirioso, y llamó al palco
escénico a los autores.

La ejecución admirable por parte
de la señora García, y de los señores
Sanchez, Videgain y Talavera.

Ayer tarde, a última hora, pasearon
juntos los señores Sagasta y mar-
qués de Sardoal, y de la conversación
mantenida entre dichos señores pú-
blicos, resultó la satisfacción mutua
de que se cambian sus impresiones cuan-
do coinciden en el modo de ver y de juzgar el
desenvolvimiento de sus ideales polí-
ticos.

Así lo afirmaban anoche algunos
amigos del vicepresidente primero del
Congreso.

Ayer se recibieron los siguientes
telegramas:

Palma, 5 (7 t.).

Acaban de salir con dirección a Bar-
celona en el vapor *Palma*, 370 tone-
ros que se dirigen en peregrinación a
Lourdes.

Castellón, 5 (7,40 t.).

En las partidas de Sabades, termi-

no de Villarreal, una exhalación ha
matado a un hombre.

No se tiene noticia de que la tor-
menta haya causado gran daño en las
propiedades.

Ayer llovió en Castellón y Teruel.

Las sesiones de la mañana las pre-
sidió el Sr. Posada Herrera, sustituy-
éndole el Sr. Caplepon, y por la tarde
presidirá el fiscal del tribunal Su-
premo, sustituyéndole el marqués de
Valderrazo.

La comisión de gobierno interior
del Congreso, proyecta invertir los
fondos que tiene en el Banco de Es-
paña como sobrante, en obras de me-
jora de aquel cuerpo colegialior.

Segue pendiente de solución el con-
flicto surgido en Sabadell, con motivo
de las huelgas. Son muchos los operarios
que desearían volver al trabajo,
y con esta aspiración acuden a los
dueños de las fabricas; pero éstos han
acordado no abrir las hasta que no
cuenten con personal bastante para
que puedan funcionar.

Dice una carta de Asturias que son
frecuentes las riñas y colisiones en-
tre los operarios del ferro-carril, es-
pecialmente entre los destinados a los
túneles del puerto de Casares.

En los últimos ocho días han sido
auxiliados más de 30 heridos.

Nos dicen de Santander que las mo-
distas han llevado a cabo el acuerdo
de cerrar sus talleres, por no satis-
facer la contribución industrial, insta-
landose en los pisos de las respes-
tivas casas en que aquellos estaban es-
tacionados.

Ayer se cantó en el circo del
Príncipe Alfonso la preciosa ópera en
tres actos del maestro Donizetti, *La
Folia del regimiento*, para debut de
la triple Tilde Florio y el bajo cómico
Augusto Tessa.

Ambos artistas fueron perfecta-
mente recibidos del público, espe-
cialmente la primera, que a una bellísima
figura reúne una voz de excelente
timbre y buena estension.

Durante todo el transcurso de la ó-
pera recibió muy los aplausos y estos
fueron más acentuados en el terceto
del acto tercero y en el *rondeau* final.

El debutante Sr. Tessa y los se-
ñores Piazza y Del-Fabbro, merecieron
también los elogios del público.

La orquesta muy bien dirigida por
el maestro Kuon.

La sala del teatro ofrecía muy buen
aspecto, pues el público fue numeroso
y distinguido.

Ayer se han hecho los siguientes
nombramientos en el cuerpo de Ad-
ministración para cubrir las vacantes y dar co-
locación a los aspirantes aprobados en
las últimas oposiciones:

Oficial tercero de la aduana de Ba-
dajoz, D. Domingo Villanueva More-
no.—Auxiliar-vista de la misma, don
Tomas Perez de Azócate.—Interven-
tor-vista de Olivenza, D. Manuel Cam-
broner.—Auxiliar-vista de Cádiz, don
Cecilio Araez.—Interventor-vista de
Maturo, D. Juan Benito Busuttil.—Au-
xiliar-vista de Barcelona, D. Luis Sit-
ges.—Interventor-vista de Ciudadela,
D. Manuel Pacheco.—Auxiliar-vista
de Málaga, D. Arturo Galan.—Oficial
de Manon, D. Joaquín Morales.—Au-
xiliar-vista del Grao de Valencia, don

José Antonio Morales.—Interventor-
vista de Aldea del Obispo, D. Leonar-
do Orxe y Perez.—Auxiliar-vista de
Vigo, D. José Guerrero.—Interventor-
vista de San Vicente, D. Carlos Bar-
gos.—Auxiliar-vista de Sevilla, don
Luis Martínez Corcín.—Interventor-
vista de Alos, D. Joaquín Cindales.—
Auxiliar-vista de Bilbao, D. Ciriano
Arregui.—Interventor-vista de Fer-
rol, D. Crispulo Garrido.—Auxi-
liar-vista de Santander, D. Antonio
Ortiz de Landá Zuri.—Interventor de
Aledia, D. Ramon Alva Pomares.—
Auxiliar-vista de Alcañete, D. Maria
no González Alarcon.—Interventor de
Farga de Molés, D. Cipriano Pacheco.
—Auxiliar-vista de Santander, D. Ju-
lian Rodriguez Bruno.—Auxiliar de
Canfranc, D. Calixto Wiondo.—Idem
de Miraga, D. Ricardo Rivera y Orta-
do.—Idem de Barcelona, D. Manuel
Saez de Tejada.—Oficial segundo de
Canfranc, D. Antonio Miranda.—Au-
xiliar de Cartagena, D. Anse mo Ru-
bio.—Interven or de Areins de Mar,
D. José M. Lopez.—Auxiliar-vista de
Barcelona, D. Sebastian Andrés y Si-
mon.—Idem de Junquera, D. José An-
tonio Blanco.—Idem de Cádiz, D. Pe-
lope Hernandez Cabrera.

Ha sido agraciado con una encomen-
da ordinaria de Isabel la Católica, el
br de gastos, el catedrático auxiliar
D. Eneas Alfaro y Navarro por servi-
cios especiales en la carrera.

Sesenta y ocho empleados munici-
pal s de Málaga han sido declarados
cesantes, a virtud de economías in-
troducidas en los nuevos presupuestos.
Quince mil duros importaban los
sueldos de estos empleados.

Ha salido para las provincias del
Norte el diputado por el distrito de
Jaca, D. Manuel Gavin.

El consejo de ministros celebrado
anoche bajo la presidencia del señor
Sagasta, fue eminentemente político,
y así lo declararon los ministros al
retirarse del palacio de la calle de Al-
cala. El objetivo principal de la re-
union era determinar, mejor dicho,
fiar el alcance de las proposiciones
de ley presentadas por los señores
More (D. Segismundo) y D. Emilio
Nieto. La primera tienda a garan-
tizar la inviolabilidad del domici-
lio, conforme preceptuaba la Consti-
tución de 1869, y el gobierno no la
considera reformista, en el sentido
que informa la del Sr. Nieto, que vie-
ne a cambiar el modo de ser del ar-
tículo 14 de la Constitución de 1876, ó
por lo menos tiende, de una manera
hábil, a restablecer los principios
fundamentales de la Constitución
de 1869.

Dice el art. 14 de la Constitución
de 1876: «Las leyes dictarán las reglas
oportunas para asegurar a los espa-
ñoles en el respeto recíproco de los
derechos que este título les reconoce
sin menoscabo de los derechos de la
nación, ni de los atributos esenciales
del poder público.»

«Determinarán asimismo la respon-
sabilidad civil y penal a que han de
quedar sujetos, según los casos, los
jueces, autoridades y funcionarios de
todas clases que atiendan a los dere-
chos enumerados en este título.»

La proposición del Sr. Nieto afecta
a este artículo ó parte de él para le-
gislar definitivamente acerca de los
derechos individuales.

El gobierno ha deliberado amplia-
mente sobre el espíritu y tendencias
de dicha proposición y pesadas y te-
minadas en cuenta las opiniones de
los ministros y no olvidando al propio
tiempo los compromisos que contra-
jo el partido gobernante en la oposición
resolvió aceptar en principio la pro-
posición del Sr. Nieto como había
aceptado ya la del Sr. Moret; pero re-
servándose el derecho de amoldar las
prescripciones de las mismas a la
Constitución de 1876, en la forma y
época que estime más oportuna y con-
veniente.

El consejo se ocupó mucho del de-
bate político que iniciará probablen-
te el sábado, por la tarde, el señor
Canalejas, si ha terminado la discus-
ión de presupuestos de ingresos.

Tercer día en el debate los señores
Lopez Dominguez, Moret y Balaguer,
consumiendo turnos, y para alusiones
los demás miembros del directorio
que tienen asiento en la Cámara pú-
blica, a quienes contestarán los mi-
nistros de Fomento y de la Gobernación,
resumiendo el presidente del Consejo
los ministros se calcula que durará dos
días el debate. El gobierno tiene segu-
ridad de alcanzar una victoria, que se-
rá tanto mayor, cuanto más se esfuer-
cen los izquierdistas en aparecer más
intransigentes en la cuestión de re-
forma constitucional.

Los ministros se retiraron de la Pre-
sidencia cerca de las dos de la mada-
gana.

Cuando nos parece decir que se ha-
bló del edera, localizado por forma-
ción, en Egipto, y de los últimos despa-
chos sobre el deseserado curso que
lleva la enfermedad del conde de
Chambord.

Se despacharon también algunos es-
pechales.

Hemos tenido el gusto de recibir la
edición correspondiente al mes de ju-
lio de la «Gaceta oficial de los ferro-
carriles de España, Francia y Portu-
gal y de los servicios marítimos»
Contiene la nueva marcha de trenes
de todas las líneas y una sección es-
pecial dedicada a las aguas minerales
más acreditadas de España.

En la reunion que celebraron ano-
che en casa del Sr. Castelar los di-
putados y sena ores democratas-ruber-
namentales, se acordó por unanimi-
dad, despues de un breve discurso del
ilustre orador, no tomar parte en el
debate político toda vez que los inter-
eses que van a discutirse no son de
carácter general, sino que afectan a
los partidos ó agrupaciones monár-
quicas que nada tienen de comun con
los que persiguen el triunfo pacífico
de otras ideas.

Solo en el caso de que fueran repeti-
das y directas las alusiones, tomará
parte en la discusión el Sr. Castelar.

Bolsin.

Cuatro perpetuo, al contado, 64-60

Fin de mes, 64-70.

D nero.

EDICION DE LA TARDE

DE HOY 6 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta
tarde los siguientes DESPACHOS
TELEGRAFICOS:

Paris, 5.

BOLSA.—Fondos franceses: 3 por

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

vé de cuyas mallas vi brillar el oro, el Rojo pa-
reció renunciar a sus últimos escrúpulos, y be-
sando la mano a la señora, la respondió de una
manera más solícita y que pareció satisfacerla.
Así estuvieron hablando durante el espacio de
media hora; luego, la extranjera, arrancando una
hoja de su cartera, trazó algunas líneas, que en-
tregó al Rojo, y que este leyó atentamente antes
de guardarla en su bolsillo.
Evidentemente iban a separarse, cuando me en-
tró el deseo de ver si yo tenía alguna parte en su
conversación, y sin reflexionar en lo que hacía,
salí de mi escondite y me adelanté hacia ellos.
Al acercarme, Juan Jacobo hizo un gesto de viva
contrariedad, mientras que la señora, despues de
haberme dirigido una pregunta, a la que contesté
por un signo afirmativo, puso a examinarme de
pies a cabeza con una mirada al pronto de sorpre-
sa, pero que me pareció ponerse más acerba y fría
a medida que su examen se prolongaba.
—¿Qué haces aquí?... ¿Vuelves a la casa!—me
dijo Juan Jacobo con un tono brusco que nada me
importó.
Sin embargo tenía deseos de marcharme, por-
que la aparición de aquella mujer me helaba.
Volviéndome a Juan Jacobo, le respondí con
tono algo burlón:
—¿Para qué os incomodáis? ¡Me estaba pasean-
do, y no creía que al venir hacia aquí podría es-
torbaros!
Entonces la extranjera me dijo con voz no mé-
nos fría y acerada que lo era su mirada:
—¡Oh! ¡oh! ¡mírala! ¡Que orgullo y que independen-
cia! ¡Y eso, con vuestro protector!
No quise contestarla, y me alejé a pasos lentos.
Una vez al abrigo de los árboles, me volví y ví
a la señora descender por la montaña acompaña-
da del Rojo. Y esto es todo lo que pude observar
porque no me atreví a seguirlos más lejos.
Gaston había escuchado con el más vivo interés
la narración de la joven. Cuando terminó, le dijo:
—Esa señora, ¿era joven ó vieja?
—Muy joven y muy bella, según me ha parecido
a través de su velo.
—¿Joven?... ¿de qué edad, próximamente?
—¡Oh! creo que no tendría más de veinticinco
años.
—¿Tan joven!—dijo Gaston algo contrariado,—
¡túntoces mi primera esposa no puede ser jus-
ta. Yo había pensado... que acaso... esa señora
pudiese ser vuestra madre...
—¡Mi madre! ¡Oh! no, no... ¡jamás! No podría
admitir semejante idea. Jamás una madre, aun-
que fuese la más desventurada, sería capaz de
mirar tan fríamente a su hija. Y esto sin decir-
le la menor emoción así como lo ha hecho esa
mujer! No, no os engañáis, aquella mirada glan-
cial y hasta de odio no era la de una madre... ¡de
mi madre! Mi corazón me dice que no.
—Pues entonces, tal vez una hermana...
—Hija de mi madre de nuevo la cabeza, como que-
riendo rechazar toda idea de parentesco con la
extranjera.
—Sin embargo, ¡hona, reflexionad!—repuso
Gaston.—¿Quién podría tener interés en ocultar
de vos y de vuestra suerte a no ser algún miem-
bro de la familia?
—Creo, es verdad, que soy la razón de la visita
de esa dama a Juan Jacobo,—respondió Hona,—
pero un secreto instinto me dice al mismo tiem-
po que no era con un objeto caparitivo que ha
tenido lugar esta misteriosa entrevista. ¿Adi-
vino que estoy acausada de algún delito... y no du-
do creer que sea alguno de los míos quien preste
mano a ello!
—Además, ¿quién sabe si poseo alguna familia en
el mundo?
Gaston no insistió, viendo el dolor de la niña,
pero no por eso dejó de persistir en su opinión.
—¿En qué idioma hablaba esa dama?
—En francés.
—¿Es extraño?... ¡Más no importa!... Cualquiera
que sea el país de donde venga, y sea el que fuere
el objeto de su visita a Juan Jacobo, es preciso
que yo la descubra. Sin duda ha parado en Lu-
cerna... Yo no puedo separarme de vos antes de
la hora acostumbra da sin despertar las sospe-
chas del Rojo, pero cuento con emplear el resto
de la tarde y la noche en mis averiguaciones.
—¡Volveréis mañana!—esclamó Hona con in-
quietud;—¡menos que nunca podré soportar vues-
tra ausencia!... ¡Sin vos, me parece que me mori-
ría de miedo!... ¡Ah! ¡prométeme no abandonar-
me! ¡Sois mi único sosten en este mundo!
—¡Calmaos, Hona!—dijo Gaston vivamente
comovido por aquel arranque.—No pienso alejarme
y mucho menos abandonaros... Me vereis sin falta
mañana por la mañana.
Las investigaciones más minuciosas empre-
ndidas al día siguiente por Gaston, no produjeron
resultado alguno. Preguntó a todas las gentes de
los hoteles de Brunnen y de Lucerna, así como en
los demás puntos de las orillas del lago, hizo pes-
quisas en los vapores que prestan servicio entre
Lucerna y Fluelen.
Empleó durante varios días en sus indagacio-
nes las horas que le dejaban libres los estudios
de Hona; no perdonaba ningún medio, ni trabajo,
ni dinero, para llegar a descubrir el nombre, la
posición ó la nacionalidad de la persona en cues-
tion.
Pero solo pudo conocer la llegada de la dama
misteriosa de Zurich a Lucerna, así como su re-
greso a esta última ciudad. Una mujer, a quien
se acomodaba la descripción incompleta de Hona
y la más detallada del hotel del «Aguila de Oro»
en Brunnen, donde se había detenido esperando al
vapor, pasó la noche en el hotel «Schweitzer
Hof», de Lucerna.
Iba acompañada de una doncella que hablaba
alemán, pero que parecía comprender el francés,
según recordaba el mozo del hotel.
En cuanto al nombre de aquella señora, que
Gaston halló en el libro de viajeros, era: Madama
Ménner. Pero este nombre, que podía muy
bien ser supuesto, no le sirvió nada.
Los informes, además, variaban mucho respec-
to al exterior de la viajera. Según algunos, y de
este número Hona, era joven, bella y rubia; mien-
tras que otros pretendían que era de media edad,
y muy pálida y gastada.
Lo más difícil para el éxito de sus investi-
gaciones era que Gaston no podía seguir las huel-
las de la extranjera más allá de su corta perma-
nencia en Lucerna.
El mozo y el portero del hotel aseguraban que
despues de haber pagado su cuenta la dama en
cuestion, había desaparecido misteriosamente con
su compañera, sin que nadie pudiera indicar hacia
qué lado habían dirigido sus pasos.
El vizconde preguntó que habían hecho de sus
efectos, contestándole el portero que un mozo de
cordero se había llevado su reducido equipaje; pero
aquel mozo le era completamente desconocido, y
tanto que la había entregado las maletas no sin
alguna desconfianza.

confianza en Dios! ¡Dadme, lo lo ruego, ese frag-
mento de carta de que me hablais!
Ella se lo entregó y Gaston vió, en efecto, dos
fragmentos de una carta que, habiendo sido ras-
gada por el medio, estaban unidos a la altura de
un centímetro, de modo que juntándolos se podía
descifrar su contenido.
La escritura era casi ilegible, y se componía
de letras latinas. La carta estaba en alemán.
Gaston se hallaba felizmente bastante instrui-
do en esta lengua para poder comprender el sen-
tido de las pocas palabras que habían escapado a
la destrucción de la carta; y evidentemente aquel
era el final, por que en el estremo del papel se
hallaba un nombre más ilegible aun que todo el
resto.
Por el momento solo pudo descifrar la inicial,
que era una V. Despues seguían *a v ch*, según pa-
recía; pero en cuanto a la term nación del nom-
bre, que se perdía en una gran rúbrica, era imposi-
ble adivinarlo.
En cuanto a las frases cortadas, solo pudo des-
cifrar lo que sigue:
«Lo que decis... lo siento... carácter violento...
haría creer enfermedad... dar aviso... contestar
pron... Habría medio... inútil decir... dinero dispo-
sición... informes... seguridad... estoy contento...»
La joven Hona seguía con ansiedad el muer-
cioso y trabajoso examen de Gaston, que se guiar-
vo muy bien de traduir muchas de las palabras que
descifrabá.
Quería reflexionar sobre el sentido vago de al-
gunas palabras sueltas, antes de iniciar a la po-
bre joven en lo que tal vez aumentaría sus an-
gustias.
Se puso, pues, a pensar largamente sobre el
misterioso contenido del fragmento, preguntán-
dose lo que podía significar... ¿Quién sería el au-
tor?... La palabra «padre» se hallaba repetida en
aquellas líneas... ¿Sería el padre de la niña el que
hablaba así? No podía creerlo.
Las primeras palabras se referían seguramente
a la joven... a su Hona... así lo suponía al menos.
Por ella, sin duda, se hablaba de carácter violento...
ó bien se trataba del mismo Rojo.
Y ningún otro indicio, ni relativamente al país,
ni al origen de la niña. Y hasta estar escrita en
alemán trastornaba las suposiciones del vizconde,
fundadas en el extraño idioma que hablaba la jo-
ven. Además, la firma de la carta, ó más bien las
letras que había descifrado, *V, a, ch*, no indica-
ban un nombre alemán.
¿Que concluir de este dedalo?
El velo se espesaba cada vez más, en lugar de
ofrecer al pobre Gaston la menor claridad.
Sin embargo resolvió conservar cuidadosamen-
te el pedazo de la carta, que tal vez pudiera ser-
virle más adelante.
Luego volviéndose a Hona, cuyas ávidas mira-
ras revelaban su agitación interior, le dijo:
—Estas palabras encortadas no nos indican
en el fondo, nada de lo que tanto deseamos des-
cubrir. No nos dan luz alguna. No hay indicio ni de
vuestro país natal ni de vuestro nombre.
—¿Per... y mis padres!—No se habla de ellos! No
se puede adivinar si viven!—preguntó con ansie-
da.
—No, mi pobre Hona. Nada hay que pueda dar-
nos esta esperanza. Esta palabra *ater* significa
«padre». es verdad; pero nada indica que se trata
de *estro padre*; y puede referirse a cualquiera
otra persona.
—¡Oh! no, no. ¡No digáis eso! ¡No me queis

esta sola

100, 78-80: 5 por 100, 000-00. — Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64-35. — Obligaciones de Cuba, 808-00. — Consolidados ingleses, 100-71/16. — Última hora: 4 por 100 exterior, 64 3/16: ídem amortizable, 74 3/4. — Obligaciones de Cuba, 808-00. —

mar ara; tranquila en San Sebastián, Coruña y Palma; agitada en San Fernando y Málaga; algo agitada en San Fernando. Noticias taumáticas: En la última corrida celebrada en Granada fué herido de gravedad en la cara el banderillero Rota por el cuarto toro, y Mazantini sufrió un puntazo en la cadera por el sexto. Los toros de Alvarez fueron malos. — El domingo toro en el puerto de Santa María Lagartija, el Marino y Mazantini, toñando el último la alternativa en aquella plaza. En el espreso del Norte ha salido esta tarde de Madrid el señor marqués de Torneros, acompañado de su familia, en dirección al extranjero. Los reputados Dros. Sres. Encinas y Camison han practicado, con el éxito más feliz, una operación difíceisísima a D. Mariano Muñoz Esteban, el joven que hace tres días se disparó en un coche de plaza un tiro de pistola en la sien, quedando en un estado que se consideró en un principio de todo punto fatal. El proyectil se había alojado en el interior del cráneo causando el mismo grandes destrozos, y de allí ha sido extraído con gran destreza y seguridad. La situación del paciente a las veinticuatro horas de hecha la operación, era y es la más satisfactoria posible. El joven de quien se trata, según el *Globo*, nada sabe ni conoce de la cuestión de los billetes de lotería, ni su empleo en la dirección general del ramo, no en la administración central, tiene nada que ver con el servicio de carteras. Asigura el *Globo* que hasta fin de año no estará terminada la Carcel-Modelo. El Sr. Martos se halla indispuesto. En breve saldrá para Lourizan el Sr. Montero Rios, quizá mañana a las once. Dice un periódico democrático que el señor marqués de Sardoal manifestó anoche al Sr. Sagasta que está perfectamente de acuerdo con él respecto de todos los puntos políticos, hoy objeto de controversia, siquiera no forma por qué ocultar sus inclinaciones en favor de procedimientos que hagan posible la reconciliación y la inteligencia entre las fracciones liberales de la Cámara. Por iniciativa de la sociedad Filantrópica de Milicianos nacionales y veteranos, mañana, a las diez de la misma, se celebrará en la iglesia de San Isidro solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de los que fallecieron en la triste jornada del 7 de julio de 1821. Un periódico denuncia el hecho de que existen en la calle del Sur grandes estercoleros, contra toda regla de policía. Desaparecerán en breve, porque el alcalde no consiente ni consentirá que subsista ningún foco de infección. Hoy publica la *Unión* el proyecto de ley municipal leído a las Cortes por el señor ministro de la Gobernación. Por la vía de los Estados Unidos se han recibido hoy en Madrid las siguientes noticias de la isla de Cuba: «Habana, 21 de Junio. La venta en pública licitación del bergantín *Natío*, que estaba anunciada para el 20 del actual, ha quedado suspendida por orden del gobernador general Sr. Ponce de León, quien ha dispuesto que se envíe a Madrid una relación de los procedimientos entablados contra el bano por violación de las ordenanzas de aduana. — El general Prud'homme ha declarado exentos de patronato a 433 patrocinados de los ingenios Americanos, San Joaquín y Australia, y ha orde-

nado se dilucida ante los tribunales el delito que pueda haber a los duenos por retener ilegalmente a los patrocinados. CONGRESO. — Sesión de la mañana de hoy. A las ocho en punto abre la sesión el presidente Sr. Posada Herrera e invita al señor Fernández de la Hoz, a que lea el acta, por haberse retirado sin dudar los secretarios a estar ocupados en asuntos urgentes. En la minoría conservadora hay seis diputados con el conde de Toreno. En los bancos de las otras oposiciones nadie. El Sr. Alvarez Marín ocupa el banco de la comisión de nuestra al. El conde de Toreno, llega a banc azul el ministro de Fomento, y algunos diputados de la mayoría. El conde de TORENO se ratifica en los conceptos emitidos en su discurso condecorado al conde de Toreno. El Sr. ALBAREDA rectifica y defiende sus actos y los procedimientos que adoptó durante su gestión para el desarrollo de las obras públicas. Expone manuscritamente y de manera muy clara todo lo hecho y justificado durante su gestión, y en obras públicas se llevó a efecto durante el tiempo que fué ministro. Demuestra que en las obras públicas que se hacen por subasta caben tantos perjuicios como en las que se hacen por otros medios, y al efecto recuerda que las carteras de la provincia de Almería, subastadas en 9 millones de reales, costaron 23 al Estado. Termina encareciendo la conveniencia de dejar el presupuesto de Fomento las mayores cantidades posibles, y se mueve a partidada de que ya en forma de empréstito, ya en otra que crea mejor el ministro de Fomento, se destinen quinientos millones de pesetas a la construcción de carreteras, para asistir con este objeto en la próxima legislatura, porque así se hará al fin en favor de la protección agrícola, que hoy se tiene tan abandonada. El señor ministro de FOMENTO rectifica. Trae la discusión al punto concreto de los presupuestos adicionales y extraordinarios, recordando que en sus consecuencias de aquellos tales las disposiciones que ahora censura el ex-ministro conservador. El Sr. MONYER rectifica, y por e asiento que ocupa no llega su voz a nuestros oídos. Se leen varias enmiendas. Se admite una del Sr. Pedregal mejorando las condiciones de las maestras de escuela. Se desecha una del Sr. Alencázar. Es rechazada otra del Sr. Martos pidiendo una subvención para imprimir las obras de D. Andrés Boregno. El Sr. QUIROGA BALLETTEROS comba el capítulo que se refiere a la cantidad que se desino a la reconstrucción de los montes, por entender que se ha rebajado en comparación con la del anterior presupuesto, faltando a las leyes vigentes al decretar es a rebaja. Añade que no se s ena en las cuestiones de montes el ministro de Fomento opina como el Sr. Camacho, que propuso la venta, o como el Sr. Albareda, que la rechazó. Con muy fácil palabra, impugna cuanto cree que puede perjudicar al resguardo de los montes, recordando el fomento del arbolado como uno de los mejores bienes del país. En el discurso ha variado el Sr. Quiroga diferentes apreciaciones políticas, afirmando que representaron tendencias contrarias los señores Albareda y Alonso Marín, y juzgando con malabraz benditas los actos del anterior ministro de Fomento. El señor ALBAREDA declara que no por agradecer la benevolencia del señor Quiroga Balletteros de dejar de discutir cuando se quiere y defender la política del anterior ministro, en que sus compañeros hicieron cosas tan grandes como el establecimiento del juicio oral y público que es la reforma mayor y la mejor conquista de la revolución desde el año 1812 hasta la fecha, y la cual bastaría para hacer glorioso el nombre del Sr. Alonso Marín. El Sr. QUIROGA BALLETTEROS: Y el Sr. Burellal me a preparar. El Sr. ALBAREDA: No es mi carácter a prometo para pezar a nadie sus méritos a insisto en la grandeza de la reforma realizada por el Sr. Alonso Marín. Hoy también aquel gobierno otra cosa grande, que nada con gloria del partido liberal y hará eterno el nombre de mi querido amigo D. Fernando León y Castiella, y fue el desestanco del tabaco en Filipinas, y respecto a las reformas económicas del Sr. Camacho, el país las hará con el tiempo la debida justicia, y aprobará sus beneficios. He creído de mi deber decir esto para que conste por lo que a mi gobierno se distinguieron por lo bueno que hicieron mis compa-

ñeros y no por las cosas pequeñas que en comparación de las otras pudo yo realizar. El Sr. RIBONDO, de la comisión con esta al discurso del Sr. Quiroga y Balletteros, manteniendo la comisión de la reprobación de los montes, pero en forma que no se convierta a atender para conseguir el mismo objeto al aumento del personal, y a otros medios que facilitaran el mismo resultado. El señor ministro de FOMENTO recita una especie de acusación indirecta lanzada por el Sr. Quiroga que habla de posible responsabilidad ministerial, y eloquentemente rechaza esa suposición, manifestando que la ley de montes no arroba la propiedad a los pueblos, en forma que no se pueda fácilmente envidiar con que argumenta siempre que el Sr. Quiroga Balletteros no ha procedido con completo dominio del asunto en sus cargos, sino en que se guardó la ley de montes, porque con ella se mantuvo y mantiene que la propiedad radice en los pueblos. El Sr. MAGIÁS BONAPLATA hace algunas observaciones al presupuesto de la conservación del canal del Lozoya, pidiendo que se arregle a su forma para que no sea un millón de pesetas anuales al Estado. El Sr. SANTANA defiende en breves palabras el dictamen. Se aprueba el artículo por el material de instrucción pública sin discusión. Se aprueba el presupuesto de Fomento. Abre discusión sobre el presupuesto de Hacienda. El Sr. RICO pide alguna aclaración en el dicamen puramente form y de modo. El Sr. EGUILIOR contesta que la comisión resolverá en las horas que median hasta la sesión de la tarde sobre lo que el Sr. Rico solici. El Sr. DIZ ROMERO consume un turno en contra de dicamen. En general afirma que el presupuesto de ministerio de Hacienda, merece el mayor y más detenido examen. Comenta sus observaciones, y va censurando la organización administrativa, por que cree que respon le a un sistema de desconfianza y de exagerada intervención. Termina censurando la organización general de los diferentes ramos administrativos. El Sr. EGUILIOR contesta al Sr. Diz Romero, defendiendo el dictamen y la actual manera de ser de todos los servicios económicos, dejando los cargos concretos para cuando se discuta el presupuesto de ingresos, pues entonces habrá el Sr. Diz Romero que defina su posición, y en once coniestará a la más atencamente el señor Equilior. El Sr. ATARD consume el segundo turno en contra de la totalidad del presupuesto de Hacienda. Se felicita del reposo y buen humor que hay en el Congreso, y se felicita al Sr. Atard, convidado por la calma reinante, en una serie de ahanzas a su partido, porque, según él, se ha llegado al momento de ver confirmadas las profecías del Sr. Cos-Gayon, que declara funestas los 24 proyectos del Sr. Camacho. Afirma que discuta pro o contra, y por medio de lo mismo que censura, tanto más cuando cree que el Sr. Pelayo Cuesta no es en el banco azul otra cosa que la vieja propietaria del Sr. Camacho. Pasadas las horas de reglamento se suspende la discusión a las doce en punto. Continúa esta tarde. El domingo llegará a Madrid el gobernador de Sevilla, Sr. Jimeno de la Sierra, encargándose interinamente del mando de la provincia el presidente de la diputación, D. Manuel de la Puente. Ha llegado a Madrid el delegado de Hacienda de Valencia. Una escena tristísima tuvo lugar anteayer en Málaga. Un infeliz trabajador de Marbella se presentó en la Aduana con ocho hijos suyos, el mayor de nueve años y el menor de dos, con la pretensión de que fuesen todos admitidos en el Ho picio, porque finto de recursos no podía mantener aquella prole. Había perdido hacía poco tiempo la mujer y otros dos gemelos. Las desgraciadas criaturas lloraban sin cesar al separarse de su pobre padre. Este abrazaba a sus hijos, colmándoles de besos y derramando abundantes lágrimas. La diputación dió en el acto las ordenes oportunas para su admisión. Dicen de Cartagena que anteayer

se declaró un horroroso incendio en la casa de D. Virgilio Cabanellas, situada en la Glorieta de San Francisco, habiendo quedado totalmente destruidos el establecimiento de loza y quincaña de D. Pedro Martínez y el de generos de La Rioja. El fuego empezó en el almacén de La Rioja. Las habitaciones que ocupaba el ingeniero de minas D. Guillermo Lopez han sido pasto de las llamas, no habiéndose podido salvar casi nada de los muebles y ropas que contenía. A personas imparciales y competentes hemos oído que, bien examinado lo que dijo ayer en la alta Cámara el señor conde de Punoortero, resulta que, aun cuando fuera capaz la compañía Lopez (que no lo ha sido nunca) de hacer alijos de tabaco, estos no habrían podido verificarse en Cartagena ni en su costa, porque los vapores de esa compañía no hacen escala ni la han hecho nunca en ese puerto; ni los alijos pueden hacerse tampoco en alta mar en buques de gran porte, a la vista de centenas de pasajeros y marineros. Por lo demás, el gobierno tiene evidencia de la formalidad y pureza con que en todo se condujo la compañía, que lleva el nombre de Antonio Lopez. Lo mismo se puede decir de los buques de la Compañía de Filipinas, que tampoco hacen escala en Cartagena ni han traído nunca pasaje ni carga para dicho puerto. Declara el Norte, en nombre de la izquierda dinást ea: 1.ª Que la proposición relativa a la inviolabilidad del domicilio nada tiene que ver con el debate político, puesto que el Sr. Morat en ningún caso habría de apoyarla hasta que aquel esté terminado. 2.ª Que ni en el ánimo de los autores de la proposición, ni en el de los firmantes de la proposición está el darle sentido alguno político y mucho menos el de intentar por ese medio una reforma constitucional. 3.ª Que el Sr. Morat no cree que en el momento actual puede ni debe intentarse la reforma constitucional que el cree indispensable, sin hacer un llamamiento al país y plantear la cuestión ante el cuerpo electoral. Declara el director de la *Manifiesta*, D. Luis Blanc, contestando al general Forner, que defendiera, como hasta hoy la federal, el socialismo y el pacto. Noticias bibliográficas: Bajo el título de *Prosa* ha coleccionado un interesante volumen, varios de sus trabajos literarios y periodísticos, nuestro querido amigo y antiguo compañero en la prensa D. José del Castillo y Soriano. El *Boletín* de la real academia de la Historia, correspondiente a mayo, que acaba de publicarse, contiene muy curiosos trabajos y noticias históricas y arqueológicas de España, escritas algunas por distinguidos extranjeros, y otras por los Sres. P. Fita, Fernández Duro y Rada y Delgado, que han comentado también aquellas. El *Boletín* contiene, además, acerchos y discusiones de la academia, informes, variedades y una memoria de la provincia de Misiones de indios guaraníes. El conocido literato, historiador y geógrafo Sr. Fernandez Duro, acaba de publicar una excelente necrología de D. Gonzalo de Murga y Muzartequi, hermano menor de D. José María, el *Hach Mohamed el Bagdadí, ó moro vizcaino*, dotado como este de clarísimo talento, vehementemente aficionado a investigar, juicio recto y bellas prendas personales. El nombre del Sr. Fernandez Duro dicamos en pro de su folleto, que las justas alabanzas que nosotros pudiéramos tributarle, tanto más, cuanto que se halla avatorado con trozos curiosos y jocosos del Sr. Murga y Muzartequi. Hemos recibido la *Revista de obras publicas* correspondiente al 30 de junio,

que ha tenido últimamente muy notables mejoras de redacción, forma y publicación que a no dudar, encierra gran utilidad científico-práctica en el ramo, no ya tan solo por la parte literaria y de conocimientos, si que también por los excelentes planos que de vez en cuando la acompañan, hechos con toda perfección. —Araba de publicarse un libro pedemate en este año y que lleva el título de *El general Buz-Buz*, aventura extraordinaria narrada por D. Pedro Escamilla. Es seguro que será leído con interés. —La eterna y siempre interesante cuestión de los vudus que después de eloquentes protestas de guardar fidelidad a la memoria de sus carismáticos, acaban por reincidir, ha sido tratada por el popular novelista Julio Nombela en un ameno libro que con el título de *El pícaro mundo* acaba de publicar. —Hemos recibido un original y chispeante libro de pocas paginas, cuya publicación habíamos anunciado: *La libertad*, sátira cruelísima e injusta, escrita en forma de novela y con mas gracia que observación de la realidad, por el conocido escritor D. Antonio Cortón. A las cuatro y media de la tarde de anteayer se notificó a los reos Arista, Mentelero y Villares, que terrible sentencia de pena de muerte pronunciada contra ellos por la sala de lo criminal de la audiencia de Pamplona. Los tres recibieron con calma tan infamada nueva, excepto Villares, que guardó una actitud humilde y que se limitó a decir: Este y Mendocero firmaron sin vacilar la notificación; Arista no firmo por no saber escribir. Dicen de Panticosa que hay todavía bastante nieve y hielo en las cumbres cascadas del Caldeser. La gente viste aun de rigoroso invierno. Hay sa en para Pamplona, donde lidiarán cuatro corridas de toros, los espadas Lagartija y Frascuelo, con sus cuadrillas. Noticias de Fomento: Han sido ascendidos a los empleos inmediatos los siguientes funcionarios que prestan sus servicios en dicho ministerio: D. Florentino de la Peña, D. Mariano Gómez, D. Juan Fernandez Ibarra, D. Ramon Valdes y Armada, don Martín Marticorena y D. José Garcia Aicazar. —Han sido nombrados auxiliares D. Felix Alvarez, D. Alejandro Garcia y D. Juan Martinez Cabezas. Con este motivo se han corrido las escalas en el personal de dicho centro. —Ha sido trasladado de Ciudad-Real a Cuenca el ingeniero jefe de montes D. Juan Bautista Mulet. El *Imparcial* espone las dificultades que encuentra el señor marqués de Urquijo en la corporación municipal con motivo de la supresion de las comisarías. El diario democrático repite nuevamente que está bien disueltas, conforme con la opinión de todo la prensa. La prensa folleto al instituto Geográfico y Estadístico por la publicación del censo de población de España, y al ilustre general Sr. Ibañez por el celo con que dirige aquella dependencia oficial. Los trabajos publicados y la rapidez en que fueron hechos revelan su importancia y su oportunidad. Han fallecido: En Villafranca de los Barros la señora doña Dolores Ríco, viuda de Ceiballos. —En Novelda (Alicante) D. Nicolás D'Argueville y Sauche. —En Murcia la señorita doña Amalia Hoigado y Roa y el Sr. D. Manuel Carrillo y Cabeza de Vaca. —En Linares dos hijos de seis años y nueve meses respectivamente del redactor de la *Defensa* D. Juan Angel Rojas.

solo, ¿lo entendéis? y no me conviene separarme de él... ¡Yo lo he encontrado, yo lo he recogido y a mí solo me corresponde decirlo de su suelto! Gaston se contuvo, a pesar de la cólera que lo sofocaba, y replicó con voz calmada: —Ma parece, sin embargo, que, según nuestros arreglos, puedo decir algo sobre eso. —Seguimiento; hasta aquí habéis tenido el derecho de decir vuestra opinión y confesaréis que os he dejado obrar libremente, sin decirme en vuestras lecturas, ni en esos estudios tan inútiles y ridículos, cuando se trata de una sencilla alcañana, como es la pequeña, y como siempre lo sera. Y apoyó intencionadamente esta frase, que hizo dolo al corazón del vizconde. —Pero, replicó éste, ¿p qué una hija de las montañas no ha de poder gozar de una modesta instrucción, tal como he tratado de dar yo a esa niña? ¿Se la debía dejar en el estado de embrutecimiento en que la encontré? El Rojo paró en seco a esta acusación y respondió más dulcemente: —Juzgais de las facultades de la pequeña por lo que veis desde hace un año, sin saber ni lo que era antes, ni lo que yo hubiera hecho despues para su instrucción, aunque no hubiera intervenido vos. —Si es así, y os interesais en el bienestar moral y físico de esa niña, podríamos ponerlos de acuerdo, porque rebais desear tanto como yo verla colocada durante algunos años bajo una buena dirección y gozando de las ventajas de una mejor educación que la que yo puedo proporcionarle aquí. Además os ofrezco quinientos francos, fuera de nuestros arreglos anteriores, si consentis en lo que os propongo. —No, no, no acepto. No esperais hacerme ceder de deslumbrarme por vuestras promesas. Por mi parte la encuentro ya demasiado instruida, y no contribuiré ciertamente a desarrollarla más la excitación que producis con todos esos libros, exaltación que juzgo muy perjudicial para su espíritu en forma. —¿Un espíritu en forma? ¿Que queis decir? —así como Gaston indignado, —y como os atrevéis a profier semejante mentira? El Rojo se alzó de hombros con ademán irónico y añadió viendo la cólera del vizconde: —No es una mentira y es muy bien lo que digo. Bien se ve que no conocéis a esa niña! Si fueseis testigo algunas veces de sus violentas irracionalidades, veríais como ella sabe que no la podemos mandar, tal vez cambiariais de opinión! A propósito, mirad mi mano... ved esta marca de las uñas de esa dulce paloma... Por un instante una amarga duda atravesó por la mente de Gaston al oír que se acusaba de aquel modo a su hija. Pero alzan-o los ojos sobre Juan Jacobo y mirándole respetuosamente le preguntó en tono severo: —¿Vais decirme por qué ha sido provocada esa alcañana? —Por qué?... ¡Oh! por nada que valga la pena, por una simple bromal! —Pues bien, si quisierais creerme, en lo sucesivo no fuesis esas bromas, como os place llamar a familiaridades inconvenientes, y veréis desaparecer por parte de esa niña los accesos de violencia de que os quejais. —Y si no me place cambiar de modo de ser, respondo con irre solente el Rojo. —No es que os importe gran cosa... No tengo que dar cuenta a

nadie de mi conducta con mi pupila, y mis acciones con ella son cosa únicamente mía... Y si esto no os conviene, estoy pronto a romper nuestro reciproco compromiso y encargarme yo solo de todos los gastos, como lo hice antes de vuestra llegada al país! ¡Hace tiempo que lo estoy desear! —Habéis con mucha seguridad; pero no por eso estoy menos convencido de que todas vuestras acciones soportarán mal la claridad del día, especi mente las que se relacionan con esa desgraciada! Y volviendo la espalda al montañés, Gaston cortó la conversación, porque ya no podía contentarse, y no quería a ningún precio chocar con este miserable. Hubiera sido abandonar a la pobre Ilona. El Rojo le siguió con la vista, demostrando su odio y su rabia, y murmurando entre dientes: —¡Ah! ¿la tomas así? ¡Quieres la guerra! ¡Pues bien, guerra tendrás, señorito!... ¡Y la victoria será mía!... ¡Te haces el serio cuando se trata de dejarme tranquilamente la pequeña; ipero yo te haré lagar... y pronto! Pasada su primera cólera contra el Rojo, Gaston se sintió dominado por un gran desaliento. Deseaba adivinar el móvil y la manera de obrar de Juan Jacobo, así como sus sentimientos por la pobre Ilona. Adivinaba los feroces celos del montañés, celos que no eran más que un reflejo de lo que pasaba en el alma misma de Gaston. En aquel momento sufría horriblemente al pensar en las consecuencias de la negativa de el Rojo. Así es que se vio obligado a pasar durante algun tiempo por delante del chalet, para calmar el hiracon que en él hervía, y poder reunirse a Ilona, sin mostrarle el rostro demasiado trastornado. Ella estaba leyendo a alguna distancia de allí —Ilona, dijo acordándosele, —tengo que hacer un reproche... —¿Un reproche?... ¿a mí? —preguntó ella azorada. —¡Si! Me habéis prometido formalmente contarme todo lo que pasaría entre vos y el Rojo. La joven se ruborizó y dijo bajando los ojos, y con voz entrecortada por los sollozos: —¡Ah!... ¡lo adivino!... ¡Se ha quedado de mí!... Pero os aseguro que no he llegado a tal extremo, sino despues de haberle repetido, y hasta suplicado, me dejase tranquilo... Os juro que es la pura verdad. —Os creo, hija mía; ipero, ¿por qué no me habéis hablado de eso? —¡Es cierto que eso pasó ayer... yo pensaba de ciroso... confesáros mi acceso de cólera... pero me faltó valor... tenía miedo de que os incomodaisis!... —No podísteis evitar el quedaros sola con él? —No, porque me envió a la vieja La-haud a buscar agua, impidiéndome que la siguiese. —Gaston se estremeció. —Os explico de nuevo, hija mía, —repuso despues de algunos instantes de silencio, —que empleis la ayuda de la vieja La-haud, que recurráis a todo, para evitar estar a solas con ese montañés. Os recomiendo igualmente, y esto con toda la instancia que p deia hacerlo vuestra propia madre, que hagais todo lo posible para dominar vuestra vivacidad, y no os dejéis arrastrar arrebatadamente contra el Rojo. —Rechazad sus impropiedades... no admitáis ninguna especie de ternura; debéis hacerlo así, ipero

tratad al mismo tiempo de conservar vuestra calma y vuestra dignidad... De todos modos, teniéndo al pensar en los peligros que correis, mi pobre niña, ¡pero Dios os protegra! La joven, profundamente turbada por el aire de solemnidad que había tomado el vizconde, prometió una vez más hacer lo que él la aconsejaba. —¿Y me participaréis cuanto ocurra? —¡Oh! sí, seguramente. En medio de las dolorosas perplejidades del vizconde de la Barra, el tiempo marchaba y habiendo llegado ya los últimos días de setiembre. Una sorda guerra parecía haberse declarado entre él y Juan Jacobo, que evidentemente no se portaba sino con gran disgusto la presencia del joven, y que no perdía una ocasión de poner obstáculos y más obstáculos al cumplimiento de su misión. Pero Gaston, por su parte, estaba firmemente decidido a no ceder el pago. Sin embargo, no cesaba de temer que su miserable rival llegase a juzgarle alguna mala pasada relativamente a su protegida. Así es que no se atrevía a alejarse del chalet en excursiones algo lejanas, tales como las emprendidas en el anterior verano. Una tarde que, atormentado por estas vagas inquietudes, se había retardado más que de costumbre al lado de Ilona, y esto, aunque Juan Jacobo estuviese ausente, la noche había cerrado por completo cuando se encaminaba lentamente hacia Brunen. Se hallaba en un profundo desaliento, cuyas escarpadas laderas estaban cubiertas de espesas matas, cuando se detuvo súbitamente creyendo haber oído un este drido grito por la parte de Hüttsberg... ¿Sería efecto de su imaginación, ó realidad? Escuchó durante algunos segundos. Pero como ninguna rumor sospechoso hirió su oído, se decidió a seguir su marcha, cuando un ligero ruido, esta vez sobre su cabeza, le hizo estremecer de nuevo sobre su cabeza, le hizo estremecer de nuevo. A los ojos retrocediendo instintivamente y fue su salvación, porque antes de que hubiese tenido tiempo para formular su pensamiento, un horrible rugido hendió los aires, y un enorme pedazo de roca, saltando por encima de los matorrales y arrojándose cuanto hablaba por delante, cayó con gran estruendo a los pies de Gaston, envolviéndole en una nube de polvo, tierra y arena. En cuanto pudo darse cuenta del peligro de que se trataba, se libró, su primer movimiento fue dar gracias a Dios. Ciertamente hubiera creído en uno de aquellos acontecimientos tan frecuentes en aquella naturaleza salvaje y agreste, sin cierto ruido muy semejante al que había precedido a la catástrofe, y que de nuevo le hizo levantar la cabeza. A pesar de la oscuridad, vio por el alto de una de las laderas el movimiento ondulante de una culiebra que se deslizaba a través de los matorrales. Aquella ondulación le pareció, sin embargo, demasiado violenta para proceder de un simple reptil. Era un ser anormal el que huía así? Entonces el alcañano no había sido casual... ¡Tal vez el Rojo!... Se había ausentado del chalet por algunas horas... ¿Sería tal vez para esperar a un solo golpe y tratar de desembarazarse de él? Gaston no dudó ni un solo momento, y se lanzó en persecución del vil asesino, y en el momento del momento de Ilona.

ILONA 83

Si no se engañaba, si era realmente el Rojo, ¿qué ganaría en descubrirle, en revelar su infame designio?... No; valia más aparentar que ignoraba quien era su agresor, así como su indigna tentativa, tomando, sin embargo, las posibles precauciones para evitar la repetición del crimen ó evitar otro mayor. Gaston, sin embargo, se alegraba casi de aquel incidente que le probaba que el odio de Juan Jacobo se dirigía únicamente contra él, y que su Ilona no tenía nada que temer de sus ataques. Pero si el vizconde sucumbía, ¿quien la protegería entonces? XXV. La extranjera. Algunos días pasaron en una aparente calma, y el vizconde no hizo alusión alguna al acontecimiento que un año de que poco poco fué víctima, ni a sus sospechas sobre el asunto. Sin embargo, no iba al chalet sino bien armado, y evitaba retardarse mucho a lado de su querida niña. Excepto en estas precauciones necesarias, que tomaba sobre todo por Ilona, Gaston no cambió en nada sus hábitos. Al llegar una mañana al Hüttsberg, Gaston comprendió, por un gesto imperceptible que le hizo Ilona, y que había sido convenido entre ambos, que ella tenía que participar alguna cosa es raordinaria. Sin manifestar la menor emoción (el Rojo estaba presente), Gaston propuso a la joven aprovechar los últimos rayos del sol y dar un leccion al aire libre, sobre un torreón de roca, según acostumbraban. Para más precaución, Ilona dijo al vizconde cuando se halló lejos de todo ruido indiscreto, y colocó un libro abierto sobre sus rodillas. —Voy a aparentar que leo, porque el Rojo me ha prohibido severamente que os cuente lo que he pasado esta mañana. Pero es a vos solo a quien debo obediencia, y a él nada le he prometido. —¿Tendrais que quejáros de nuevo de él? —¡No, no es eso de lo que se trata!... Sabed que una dama rica y elegante ha venido a ver al Rojo. —¿Qué decís? ¿Una señora? —¡Qué más!... Serían cosa de las ocho cuando un muchacho del país, pero desconocido para mí, llamó a nuestra puerta y entregó un billete a Juan Jacobo. Este pareció sorprendido, y leyendo varias veces el contenido del billete, hizo señal al muchacho que le signidase fuera del chalet, probablemente para librarse de nuestros oídos. Como podéis conocer, yo ardía en deseos de saber lo que pasaba. La vi ja no prestó atención a este incidente y pude escaparme con mi libro debajo del brazo, siguiendo a paso de lobo a Juan Jacobo y su compañero. Llegué así al lindero del bosque, desde donde vi al Rojo hablando con una bella señora, y esto, con todas las muestras del más profundo respeto, llegada de mí sorpresa. No atreviéndome a acercarme mucho para oír su conversación, me escondí detrás de un matorral, a fin de observar al menos sus movimientos y la expresión de sus fisonomías. La señora hablaba con animación y parecía querer convencer al Rojo de alguna cosa, mientras este parecía desconfiado e irascible. Por fin tendiéndole la señora una hermosa

